

después de su ruina, á la Iglesia y permitió al nuevo papa, Julio II, mas guerrero y hombre de Estado que Papa, rematar al fin de la Edad media la unificación y trabazon interior de los Estados pontificios en el sentido monárquico moderno.

Grandísima influencia tuvo en la formación interior de Italia á mediados del siglo xv la civilización brillantísima que se había ido desarrollando en Florencia, haciéndola el emporio no solamente de las artes y ciencias sino también de la política, á pesar de las luchas de partidos que en el siglo xiii habían destrozado con cortas interrupciones aquella bella ciudad, la cual, no obstante los muchos y súbitos cambios, perteneció en general siempre al partido güelfo.



Copia de un dibujo del tratado del rey Renato sobre los torneos.

«Representa el modo y manera cómo el rey de armas presenta la espada al duque de Borbon.»

nado de Pedro de Médicis, adquirió definitivamente el carácter de monarquía con formas democráticas.

En el Norte de Italia los centros principales del desenvolvimiento político y social eran Venecia y Milan. La primera, de origen humildísimo, subió rápidamente desde principios del siglo xiii á una posición brillante y poderosa, primero fuera de Italia y después en la Italia misma, sometiendo á su dominio las comarcas y ciudades más inmediatas, lo cual le dió el carácter de potencia marítima. Desde la cuarta cruzada y la conquista de Constantinopla por los cruzados fué Venecia el emporio del comercio universal, que dominaba todas las plazas mercantiles y toda la parte oriental del Mediterráneo, y tenía sujetas á su poder varias comarcas marítimas de Istria y Dalmacia. En el continente italiano puso el pié en 1338 con la conquista de Bassano y Treviso, desde donde fué extendiendo gradualmente su dominio, mientras las ciudades amenazadas buscaban el auxilio enérgico de Génova, la antigua rival de Venecia en Levante. En frente de tantos enemigos la reina del Adriático llegó al borde de su ruina: la guerra fué larga y penosa; Luciano Doria, dux de Génova, se apoderó cerca de Pola en el año 1379 de toda la escuadra veneciana, excepto algunos

Con el apoyo de las antiguas familias nobles de la ciudad y de la gran masa de las clases media y baja, industrial y artesana, había subido al primer puesto la opulenta y poderosa casa de comercio de los Médicis, que gobernaba sin título expreso y solo con el asentimiento tácito de los habitantes. Al concluir el siglo xiv y á principios del xv reinaba de esta manera en la ciudad Juan Médicis, y durante su gobierno hizo las paces con su competidora política y mercantil la ciudad gibelina de Pisa, que después de dos siglos de lucha fué vencida y sometida á Florencia en el año 1485. Reinando Cosme de Médicis (1429-64) adquirió esta familia todas las exterioridades de soberana del país, el cual en tiempo de Lorenzo el Magnífico (1469-92) y después del corto rei-

pocos buques, y los genoveses se establecieron y fortificaron en Chioggia, que es la llave de las lagunas, disponiéndose desde allí á rendir la ciudad; pero los habitantes, unidos y decididos á sacrificarse por su patria, sitiaron á sus sitiadores en Chioggia y al fin los genoveses se vieron obligados á capitular. En 1381 se hizo la paz en Turin por mediación del conde Amadeo de Saboya, y aquel tratado aseguró, robusteció y aumentó el poder de Venecia. Entonces empezó la era más brillante de la república. Sus posesiones se aumentaron con Corfú, cuyos habitantes se separaron del reino de Nápoles y se pusieron bajo la soberanía de Venecia, la cual adquirió además por compra el principado de Argos y de Nápoles de Rumanía, situado en la Grecia oriental. Después, cuando á la muerte de Galeazo Visconti se desmoronó su ducado de Milan, ganó Venecia á Rovigo, Padua, Vicenza, Verona, Bassano, Feltre, Belluno y posteriormente el Friul; en 1428 añadió á estas adquisiciones á Bergamo y Brescia y al principio de la segunda mitad del siglo xv á Crema.

Singular es que mientras fué aumentando tan majestuosamente el poderío de la república, su desenvolvimiento político interior quedó paralizado hasta petrificarse y hacerse inmóvil, ahogando la fuerza del pueblo y dejándolo comple-



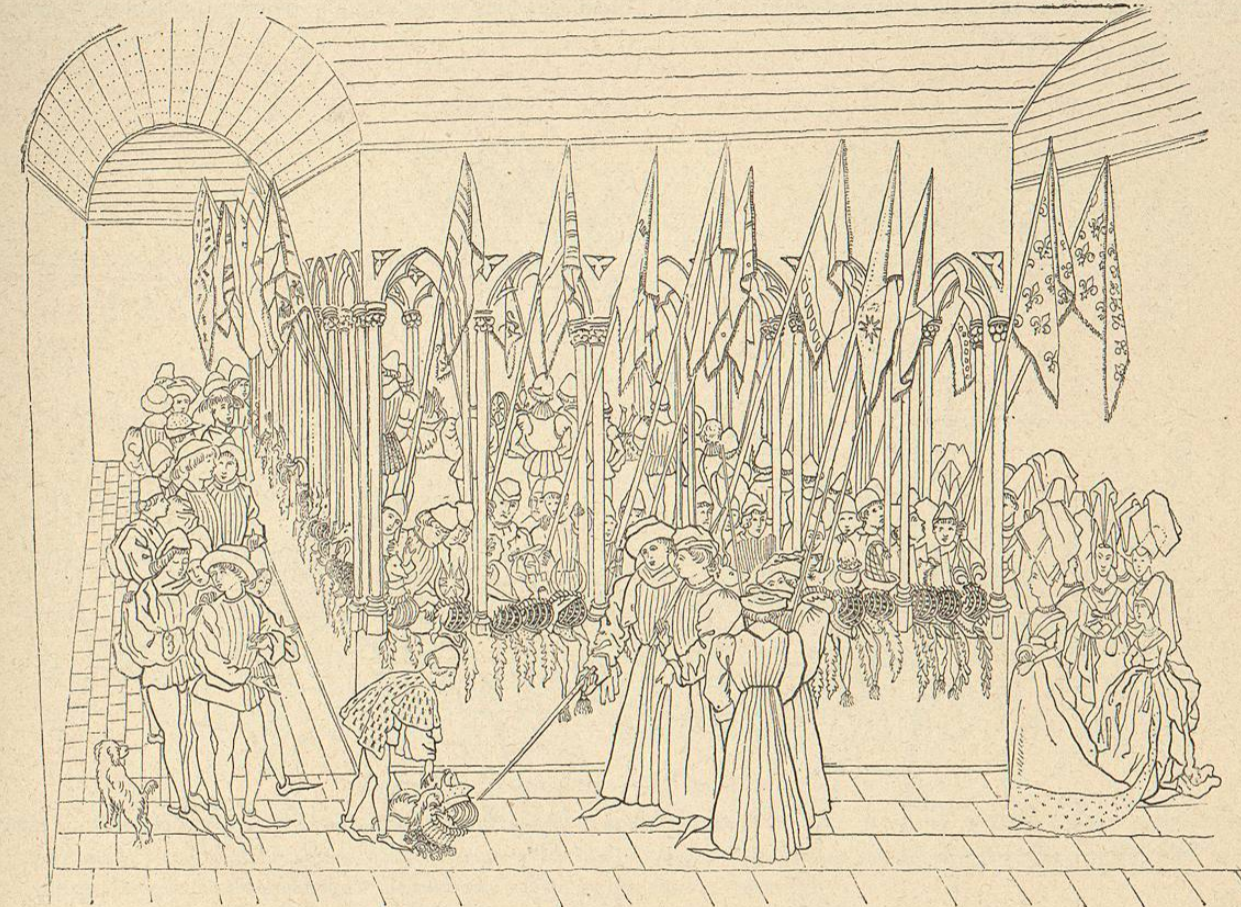
Vista de Brujas en el siglo xv.

En primer término se figura una batalla entre las fuerzas armadas de las dos ciudades enemigas de Gante y Brujas. Copia de una miniatura del manuscrito de Froissart que se conserva en la Biblioteca Municipal de Breslau.



tamente excluido de toda participacion en los negocios públicos. Desde los primeros tiempos, como sucedia en otras ciudades marítimas italianas, antes dependientes del imperio bizantino, que las gobernaba por medio de lugartenientes suyos, habia á la cabeza de la ciudad un jefe ó director vitalicio, llamado *dux* (duque), auxiliado por un consejo compuesto de los jefes de las familias principales. Al principio tuvieron participacion en el poder los representantes de las poblaciones de las diferentes islas que juntas constituían la ciudad; pero estos representantes, llamados tribunos, fueron muy pronto eliminados del gobierno. Hasta el siglo xv se

conservaron las asambleas populares, pero su influencia en la direccion de los negocios era desde mucho antes completamente nula, y todo tendia irresistiblemente á un gobierno puramente aristocrático. Los nobles, celosos de su influencia, procuraron desde muy temprano hacer imposible la transformacion del cargo electivo y vitalicio de dux en dignidad hereditaria, á cuyo fin prohibieron el nombramiento de ningun co-regente como sucesor presunto del dux, á cuyo lado pusieron en calidad de consejeros y vigilantes dos individuos elegidos por ellos y renovados cada año. A mas de éstos, solia el dux llamar á los jefes de las familias principales para



Copia de un dibujo del tratado del rey Renato sobre los torneos.

«Item, y cuando todos los yelmos estén así puestos y ordenados para distribuirlos, vendrán todas las damas y doncellas, y todos los señores, caballeros y escuderos, examinándolos de un extremo á otro, estando presentes los jueces, que acompañarán tres ó cuatro veces á las damas á ver y reconocer las empresas...»

asesorarse en los asuntos de importancia. Este consejo accidental de «los Llamados» (*consiglio dei pregadi*) se fué haciendo regular y llegó á ser el factor rigurosamente aristocrático de la constitucion de la república. La prosperidad exuberante que tuvo Venecia en la época de las cruzadas, y de la cual participó ampliamente el pueblo, engendró en éste el deseo de tener tambien participacion en la direccion de la cosa pública; pero sus repetidas tentativas, en parte tumultuosas y armadas para introducir en la constitucion el elemento democrático, solo tuvieron al fin por resultado el triunfo del elemento aristocrático; porque despues de una de estas conmociones revolucionarias que ocurrió en 1172 y dió lugar al asesinato del dux Vital Michieli, se creó un «gran consejo» compuesto de 80 nobles elegidos anualmente por los vecinos de los diferentes barrios en calidad de representantes suyos. Este consejo, con el cual el dux y sus colegas, «la señoría», debian gobernar en adelante la república, fué en realidad una comision permanente de las familias mas

antiguas y mas distinguidas de la ciudad, y tendió siempre á conservar á la nobleza la preeminencia y el influjo de casta hereditaria, privilegiada y dominante, á cuyo fin fué usurpando uno tras otro todos los derechos que en rigor pertenecian á la comunidad en general. En 1297 se dió un golpe definitivo con el pretexto de reformar el modo antiguo de hacer las elecciones de los miembros del gran consejo, determinándose que en adelante solo podrian ser elegidos éstos entre los individuos de las familias cuyos nombres figuraban en el llamado «libro de oro.» Con esto quedó transformada la constitucion aristocrática en oligárquica, porque en adelante la participacion en el gobierno se limitó á una pequeña fraccion de la nobleza, y aunque se hizo el nuevo arreglo con el carácter de transitorio, una vez llevado á cabo, quedó permanente.

No faltaron posteriormente tentativas para librar á la república del poder absoluto y hereditario de la aristocracia privilegiada, pero todas resultaron funestas para sus autores,